

Un viaje de ocho letras

Fernando Savater, a quien se calificara alguna vez como "el niño terrible" de la filosofía española, nos entrega en "El gran laberinto", una narración de aventuras dirigida a adolescentes y a todo aquel que guste de soñar.

A los trece o catorce años la vida tiene otro sabor. Los colores son más brillantes, pues el mundo aún no cierra por completo sus garas en la adolescencia que nace. Cada día es algo mágico, los minutos no pesan, los amores son puros y diáfanos, y alargar las tardes entretejiendo sueños con los amigos es toda una tarea de culces mágicos, cuya placidez parece que nunca fuera a acabar. Y, sin embargo, acaba.

Por eso, hubiéndonos a los adolescentes requiere de otras palabras, de esas que se nos olvidan en las páginas del diccionario, a medias que la vida altera: nuestra figura con su manto de amigas invisibles. Y esa es la tarea que cumple Fernando Savater en su novela "El gran laberinto", pues se despoja de todos aquellos "artifugos de la pedantería" como é los llama, y les narra a los adolescentes una historia en la que ellos son protagonistas, y que está escrita con las palabras simples que sólo los ojos mágicos de aquella edad pueden entender en toda su complejidad. Tal cual él afirma: "a un adulto lo puedes impresionar citando a Platón o a Popper, pero a un joven de trece años esto no le impresiona en absoluto. Entonces tienes que defenderte con tus propias armas".

Así, el español construye una historia que no



hermana con la fantasía, la invención y, por supuesto, con las aventuras. Los protagonistas son cuatro adolescentes: Fico, Jairo, Amo, y la chica del grupo, Sara. El relato comienza con un encuentro de fútbol en el estadio de la ciudad, al que se le ha denominado "El partido del siglo". Pero este evento tiene una particularidad, pues ya lleva una semana de duración, y los padres de los chicos no han vuelto más a casa. Esto motiva a nuestros personajes a ir al coliseo donde se disputa el juego, y allí se dan cuenta de que el supuesto lance es sólo una forma de mantener idiotizadas a las personas y devoradas el cuerpo y el alma. Savater no deja pasar la ocasión de criticar al deporte más popular del planeta.

Y la aventura comienza. Los chicos escapan del

estadio, pero cargan con la revelación de que la única manera de derrotar al caos, es reuniendo ocho letras que deben ser puestas en una pequeña caja de metal. En su búsqueda son ayudados por don Pentaleón, un viejo librero que les indica el camino a seguir, para transportarse a los mundos fantásticos en donde habitan las letras. Y así se inicia el viaje por universos increíbles, en donde literatura y realidad se mezclan para alucinar los ojos de quienes leen.

Quijote, Holmes, Simbad

La primera estación será para conocer al Caballero de la Mucha Fatiga, un don Quijote ya curado de sus obsesiones y que les explica que nunca hubo gigantes, sino que sólo eran molinos de viento. Y los chicos le devolverán la inocencia al hidalgo, pues necesitan la ayuda del caballero, y esta vez sí que los enemigos serán gigantes reales. También visitarán a Didier y Sophie Voland, y sabiendo de tejado en tejado, serán nuestros héroes quienes lleven a la imprenta el cuarto volumen de la Endioprocta.

Y los viajes incluyen el navegar con Shanti Andía y el botanico de Simbad, a bordo de La Bella Viciosa. Inmiscúrese en las polémicas de Leonardo Di Vinci con César Borgia, sobre la dienda al servicio de la guerra. Oír junto a una fogata, para escapar del frío de la nieve, a Leo Z y su ponchito sobre la esencia de la vida. Ver en acción al más grande detective de todos los tiempos: Sherlock Holmes, gracias a la generosa ayuda de Oscar Wilde, quien los adopta como socios. Y más, mucho más, pues una vez a bordo de las páginas, la aventura no tiene límites.

Pero hay un detalle final en la novela de Fernando Savater: su lenguaje claro y directo, que busca cautivar los corazones adolescentes, no es una forma de alinear a quienes ya no lo son. Por el contrario, es una invitación abierta a comprobar que la capacidad de soñar con otros mundos, no es algo que se extingue en el polvo de los años. Pues más allá de los muros que imponen el dinero, las responsabilidades y el trabajo, el "ser niños" es algo que siempre llevamos.

Sergio Hernández Osuna

El Sur, Concepción 3-A-Jul-2005 P. 28

Un viaje de ocho letras [artículo] Sergio Hernández Osuna.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viaje de ocho letras [artículo]Sergio Hernández Osuna.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile